

Será el «bautismo de fuego» del nuevo ministro de Administración Territorial

Arias-Salgado hablará este fin de semana con el vasco Mario Fernández

VITORIA (Alberto Suárez Alba, corresponsal). En Madrid, y en horas del próximo fin de semana, se producirá el primer contacto directo entre el nuevo ministro de Administración Territorial, Rafael Arias-Salgado, y el presidente vasco de la Comisión Mixta de Transferencias, el siempre polémico y hábil negociador Mario Fernández. Ambos políticos pondrán al día la problemática pendiente entre los Gobiernos de Madrid y de Vitoria. En esta última ciudad, sede de las instituciones de la comunidad autónoma, el nombramiento del ministro «suarista» para tal cartera ha representado, en principio, un alivio. Un alivio no exento, naturalmente, de reservas.

Mientras que el presidente peneuvista, Javier Arzallus, declara que le preocupa el ascenso de Rodolfo Martín Villa, el «lendakari» Garaicoechea comenta, más positivamente, que le está agradecido al señor Calvo-Sotelo por «buscar con decisión el entendimiento y la solución a nuestro problema autonómico». El presidente vasco se lo indicó telefónicamente al titular del Gobierno central, cuando éste le llamó para adelantarle la lista de variaciones en su Gabinete.

En la sede del Gobierno vasco, aparte del voto de confianza a Arias-Salgado, se comenta con satisfacción el hecho de la continuidad en su cargo del ministro de Hacienda, señor García Añoveros, con quien negocian a fondo la financiación de esta autonomía y las cifras del cupo. Un cambio de titular en ese Departamento habría representado, por los retrasos consiguientes, todo un drama.

De todas formas, también se indica en fuentes del Ejecutivo autónomo que otras cuestiones se verán entorpecidas. Ya ha sido, por ejemplo, aplazada la reunión técnica de valoración de cifras en la Seguridad Social, por culpa del cese de Sancho Rof. La llegada del señor Alvarez al Ministerio de Agricultura y Pesca podría frenar la marcha de las transferencias, en opinión de los políticos de Vitoria, ya que este ministro mostró una clara actitud nada favorable al Gobierno autónomo en alguna ocasión que aquí se recuerda. Y tampoco la marcha del ministro de Educación beneficiará la necesidad de rápida solución en temas pendientes, ya que el consejero vasco Pedro Echenique había llegado con él a

claros entendimientos, a pesar de sus evidentes discrepancias a propósito de la LAU.

Mario Fernández, uno de los consejeros más próximos al «lendakari», se queja, por otro lado, de que en año y medio, desde su Departamento de Trabajo, ha conocido nada menos que cinco ministros de esa especialidad. «Estábamos negociando —afirma— la transferencia en materia de expedientes de regulación de empleo, y ahora tendremos que empezar a explicar de nuevo la situación, como tendremos que volver a explicar todo lo relacionado con el convenio de la Seguridad Social. Por quinta vez.»

ESTA BIÉN INFORMADO. Para el presidente vasco de la Comisión de Transferencias, el ritmo de éstas no decrecerá si, tras la salida de Martín Villa hacia una de las Vicepresidencias, continúa Broseta como secretario de Estado. Este es, al parecer, el propósito de Rafael Arias. Otra duda de Mario Fernández consiste en conocer si el nuevo vicepresidente del Gobierno continuará ocupándose de tema autonómico o permitirá que Arias-Salgado actúe con las manos completamente libres. Este, según se señala en Vitoria, ha seguido muy de cerca, en el Congreso, el tema de los pactos autonómicos y conoce las consecuencias de su aplicación.

Arias-Salgado estima que los pactos del 31 de julio no representan ninguna rebaja de los Estatutos de autonomía en vigor, como es el caso del de Euskadi, y adelanta que todas las posibles alteraciones de la LOAPA «deberán realizarse siempre de acuerdo con los firmantes de los pactos». De todos modos, se piensa en medios vascos que las amenazas que representan algunos puntos del proyecto armonizador podrán ir quedando suavizadas a base de diálogos, debates y fuertes dosis de buena voluntad por parte de ambos sectores.

Asimismo, Arias-Salgado tiene previstos encuentros con representantes de la Generalidad de Cataluña, Xunta de Galicia, Junta de Andalucía, Consell valenciano, Consejo General de Castilla-León y otros organismos preautonómicos.